
BOLETIN  **OFICIAL**

DEL

OBISPADO DE LEÓN

SECCION OFICIAL**CIRCULAR** núm. **65**

El día 16 del actual Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio X celebrará con extraordinaria solemnidad su jubileo sacerdotal y dirá en la Basílica de San Pedro, y en presencia de los Embajadores y enviados extraordinarios de las naciones, la misa cuya limosna ha sido ofrecida por los católicos de todo el mundo. Es día por consiguiente en que todos los fieles deben unirse en espíritu al Padre de la cristiandad por medio de prácticas piadosas y con entusiastas demostraciones de filial alegría por tan fausto motivo.

A este fin disponemos: 1.º que en todas las Iglesias de nuestra diócesis se anuncie tan extraordinario acontecimiento la víspera de dicho día á las doce y á las oraciones, y el mismo día antes de la misa y durante el *Te-Deum* con repique general de campanas. 2.º

Que el día 16 se cante y, donde no sea posible se rece la Misa con el Sagrario abierto y después se reciten las preces del Ritual por el Papa, terminándose con un *Te-Deum* cantado. 3.º Que se celebren comuniones generales, uniendo los fieles su intención á la de Su Santidad en la Misa Jubilar, pidiendo á la vez por la conservación de la vida del Papa.

En las parroquias donde no se reciba oportunamente el BOLETÍN, se practicarán todos estos actos el sábado y domingo siguientes.

León 3 de Noviembre de 1908.

† JUAN MANUEL, OBISPO DE LEÓN



Socios de la Semana Social de Sevilla

Ilmo. Sr. Obispo.
M. I. Sr. Provisor.
» » » Secretario.
» » » Doctoral.
D. Lesmes García.



EDICTO

citando por primera vez al Pbro. D. Laureano Morán para que justifique su ausencia ó vaya á residir á su parroquia de Villamoros de Mansilla

D. TOMÁS MUNIZ PABLOS,
Canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia
Catedral, Provisor y Vicario general del Obis-
pado

Hacemos saber: Que se ha denunciado ante este Tribunal al Pbro. D. Laureano Morán, Párroco de Villamoros de Mansilla, en el Arciprestazgo de Mansilla de las Mulas, por estar ausente de su Parroquia sin causa justificada desde hace más de seis meses; por lo que hemos acordado citarle y emplazarle, como por primera vez lo hacemos por el presente edicto para que en el término de diez días vaya á residir en su Parroquia ó comparezca personalmente ó por procurador con poder bastante ante este Tribunal á exponer y justificar las causas canónicas que le permiten estar ausente del lugar de su beneficio, parándole los perjuicios á que hubiere lugar en derecho; é ignorándose su actual paradero, se inserta este Edicto en el BOLETIN ECLESIASTICO, entendiéndose que el término de diez días se empieza á contar desde el día de su inserción.

Tribunal eclesiástico de León á doce de Noviembre de mil novecientos ocho.—Dr. Tomás Muniz.—Por mandado de Su Sría., Lic. Santos del Campo, Notario Mayor eclesiástico.

*Otro citando en la misma forma al Pbro. D. Angel Ordás,
Párroco de Fresno del Camino*

D. TOMÁS MUNIZ PABLOS,
Canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia
Catedral, Provisor y Vicario general del Obis-
pado.

Hacemos saber: Que se ha denunciado ante este Tribunal al Pbro. D. Angel Ordás, Párroco de Fresno del Camino en el Arciprestazgo de S. Miguel del Real Camino, por estar ausente de su Parroquia sin causa justificada desde hace más de siete meses; por lo que hemos acordado citarle y emplazarle como por primera vez lo hacemos por el presente edicto, para que en el término de diez días vaya á residir en su Parroquia ó comparezca personalmente ó por procurador con poder bastante ante este Tribunal á exponer y justificar las causas canónicas que le permitan estar ausente del lugar de su beneficio, parándole los perjuicios á que hubiere lugar en derecho; é ignorándose su actual paradero, se inserta este Edicto en el BOLETIN ECLESIASTICO, entendiéndose que el término de diez días se empieza á contar desde el día de su inserción.

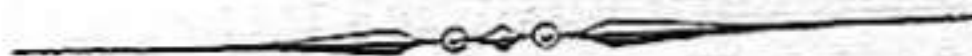
Tribunal eclesiástico de León á doce de Noviembre de mil novecientos ocho.—Dr. Tomás Muniz.— Por mandado de Su Sría., Lic. Santos del Campo, Notario Mayor eclesiástico.

*Otro citando en la misma forma al Pbro. D. Valentín Albalá,
Párroco de Villeza*

D. TOMAS MUNIZ PABLOS,
Canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia
Catedral, Provisor y Vicario general del Obis-
pado

Hacemos saber: Que se ha denunciado ante este Tribunal al Pbro. D. Valentín Albalá, Párroco de Villeza en el Arciprestazgo de Las Matas, por estar ausente de su Parroquia sin causa justificada hace más de un mes; por lo que hemos acordado citarle y emplazarle, como por primera vez lo hacemos por el presente Edicto, para que en el término de diez días vaya á residir en su Parroquia, ó comparezca personalmente ó por procurador con poder bastante ante este Tribunal á exponer y justificar las causas canónicas que le permiten estar ausente del lugar de su beneficio, parándole los perjuicios á que hubiere lugar en derecho; é ignorándose su actual paradero, se inserta este Edicto en el BOLETIN ECLESIASTICO, entendiéndose que el término de diez días se empieza á contar desde el día de su inserción.

Tribunal eclesiástico de León á doce de Noviembre de mil novecientos ocho.—Dr. Tomás Muniz.—Por mandado de Su Sría., Lic. Santos del Campo, Notario Mayor eclesiástico.



SECCION DOCTRINAL

Y DE VARIEDADES

Sac. Congreg. Concilii Romana et aliarum

Dubiorum circa decretum de sponsalibus et matrimonio

Ex pluribus dubiis quae ad hanc S. C. postremis hisce temporibus pervenerunt, nonnisi infrascripta hodie proponuntur in plenariis comitiis, quum coetera, vel facili negotio solvi possint, vel potius inter cavillationes sint accensenda.

Praeterea heic adnexa exhibentur vota, quae, propter rei gravitatem, a duobus Consultoribus exarata fuerunt.

Dubia I. Utrum ad valida ineunda sponsalia partes teneantur subsignare scripturam unico contextu cum parocho seu Ordinario aut cum duobus testibus; an potius sufficiat ut scriptura, ab una parte cum parocho vel cum duobus testibus subsignata, remittatur ad alteram partem quae vicissim cum parocho vel cum duobus testibus subscribat.

II. An ad sponsalium validitatem in scriptura sit apponenda data, seu adscriptio diei, mensis et anni.

Ad III. An vi decreti, *Ne temere*, etiam ad matrimonia mixta valide contrahenda, ab Ordinario vel a parocho exquirendus et excipiendus sit contrahentium consensus.

IV. Utrum ad valide et licite matrimoniis, adsistendum, ad tramitem art. IV decreti requiratur semper delegatio specialis, an vero sufficiat generalis.

V. An in locis dissitis, ad quae missionarius singulis mensibus non venit in quibus tamen, si peteretur, haberi posset, et vel ad eum aut ad alium missionarium, qui sit

parochus in sensu decreti, absque gravi incommodo possent accedere sponsi, matrimonia contracta sine missionarii seu parochi praesentia retinenda sint uti valida.

VI. Utrum ratione momentanei, inopinati et fidelibus prorsus incogniti transitus per aliquem locum, a quo iam a mense missionarius abest, interrumpi dicenda sit illa rerum conditio, de qua in art. VIII decreti.

VII. An et quomodo annuendum sit petitionibus Ordinarium Sinensium qui pro peculiare illius regionis conditiones postularunt: 1.º exemptionem a praescriptionibus decreti in sponsalibus ineundis; 2.º dispensationem a praesentia parochi, quandoque etiam testium, sive in matrimoniis ex dispensatione contrahendis a baptizatis cum non baptizatis, sive in matrimoniis inter catholicos; qui sub paganorum potestate sunt constituti.

VIII. Utrum subditi dioecesis Damaensis, dioecesi tamen Bombayensi commorantes, et converso subditi dioecesis Bombayensis degentes in Dioecesi Damaensi, ut validum et licitum ineant matrimonium, teneantur se sistere dumtaxat coram parochi personali vel possint etiam coram parochi territorii.

IX. An et quomodo providere expediat casui, quo parochi a lege civili graviter prohibeantur quominus matrimoniis fidelium adsistant nisi praemissa caeremonia civili, quae praemitti nequeat, et tamen pro animarum salute omnino urgeat matrimonii celebratio.

Resolutiones. Et Emi. Patres S. C. Concilii in plenariis comitiis diei 27 Julii 1908, respondendum censuerunt:

Ad. I. Affirmative ad primam partem, negative ad secundam.

Ad. II. Affirmative.

Ad. III. Affirmative, servatis ad liceitatem quoad reliqua praescriptionibus S. Sedis.

Ad. IV. Quoad delegationem nihil esse immutatum, excepta necessitate eam faciendi sacerdoti determinato et certo, ac restrictam ad territorium delegantis.

Ad. V. Negative.

Ad. VI. Negative.

Ad. VII. Quoad primum negative. Quoad secundum, concedendam esse iisdem Ordinariis facultatem dispensandi a forma substantiali matrimonii pro casibus tantum verae necessitatis, cum potestate hanc facultatem etiam habitualiter subdelegandi missionum rectoribus; facto verbo cum SSmo.

Ad. VIII. Dilata.

Ad. IX. Non esse inter loquendum.

Eadem autem die S. Smus. Dnus. Noster Pius PP. X. audita relatione infrascripti Secretarii, supra recensitas resolutiones ratas habere et approbare dignatus est, contrariis non obstantibus quibuscumque.

† VICENTIUS CARD. EPISC. PRAENEST., *Praefectus*.—
B. POMPILI, *Secretarius*.

LEX PROPRIA

Sacrae Romanae Rotae et Signaturae Apostolicae

(*Conclusión*)

Can. 20

Quoties quaestio in Sacra Rota fiat circa executionem provisoriam alicuius sententiae aut circa inhibitionem executionis, res inappellabili sententia a solo Praeside turni, ad quem iudicium causae in merito spectaret, est definienda.

Can. 21

Praesens turni, seu Auditorum coetus, qui tribunal constituit, per se est etiam Ponens seu Relator causae. Quod si iustam habeat rationem declinandi hoc officium, auditis ceteris turni seu coetus Auditoribus, suo decreto statuet qui vice sua Ponentis munus suscipiat.

Can. 22

P. 1. Si in aliqua causa opus sit instructione processus, instructio fiat iuxta receptas canonicas regulas.

P. 2. Pones autem seu Relator non potest simul esse causae instructor, sed hoc officium a Decano debet demandari alicui Auditori alterius turni.

Can. 23

P. 1. Causa coram Sacra Rota introducta et instructa, actor, vel etiam conventus, si ipsius intersit, Ponentem rogabit ut diem dicat alteri parti pro contestatione litis, seu concordatione dubiorum.

P. 2. Ponens, vel eius studii adiutor, in calce libelli diem constituet. Quod in exemplari authentico alteri parti communicari statim debet.

Can. 24

P. 1. Si die assignata pro concordatione dubiorum pars in ius vocata non compareat, et legitimam excusationem absentiae dare negligat, contumax declarabitur, et dubiorum formula ac dies propositionis causae ad postulationem partis praesentis et diligentis ex officio statuetur: idque statim ex officio notum fiet alteri parti, ut, si velit, excipere possit contra dubiorum formulam, et a contumacia se purgare, constituto ad hoc a Ponente vel eius studii Adiutore congruo temporis termino.

P. 2. Si partes praesentes sint, et conveniant in formula dubii atque in die propositionis causae, et Ponens vel eius Adiutor ex parte sua nil excipiendum habeant, dabitur opportunum decretum quod id constabiliatur.

P. 3. Si vero partes non conveniant in formula dubii, aut in die propositionis causae: itemque si Ponens vel eius Adiutor censeant acceptari non posse partium con-

clusiones, definitio controversiae reservatur iudicio totius turni; qui quaestione incidentaliter discussa decretum ad rem feret.

P. 4. Dubiorum formula utcumque statuta mutari non potest nisi ad instantiam alicuius partis; vel promotoris iustitiae, vel defensoris vinculi, audita altera parte, novo Ponentis vel turni decreto, prout fuerit vel a Ponente vel a turno statuta.

P. 5. Dies eodem modo mutari potest; sed haec mutatio fieri potest etiam ex officio, si Ponens vel turnus necessarium ducant.

Can. 25

P. 1. Sententiae, decreta et acta qualibet contra quae ex postulatio facta sit, exhibenda sunt Sacrae Rotae saltem decem dies ante litis contestationem.

P. 2. Documenta quae partes in propriae thesis suffragium producenda habent, triginta saltem dies ante causae discussionem deponenda sunt in protocollo Sacrae Rotae, ut a iudicibus et tribunalis administris atque ab altera parte examinari possint in ipso loco protocolli, unde ea asportari non licet.

P. 3. Debent autem esse legitima forma confecta, et exhibenda sunt in forma authentica, colligata in fasciculo, cum adiecto eorum indice, ne subtrahi aut deperdi possint.

Can. 26

P. 1. Defensio typis est imprimenda: et triginta dies ante causae discussionem (*eodem nempe tempore ac documenta de quibus in can. praec. deponenda sunt in protocollo rotali*) distribuenda est duplici exemplari singulis iudicibus, notariis protocolli et archivii, itemque promotori iustitiae et vinculi defensori, si iudicio intersint. Commu-

tari praeterea debet cum altera parte, aut partibus, ut responsioni locus hinc inde fiat.

P. 2. Defensionis adiungendum est Summarium, typis pariter impressum, in quo documenta potiora contineantur.

Can. 27

P. 1. Responsiones decem dies ante causae discussionem, id est viginti dies post distributionem defensionis exhibendae sunt una cum novis documentis, si quae adiungenda partes habeant, servatis etiam hoc in casu regulis can. 24 et can. 25.

P. 2. Quo facto conclusum in causa reputabitur: et partibus earumque patronis seu procuratoribus iam non licebit quidpiam adiungere aut scribere.

P. 3. Si tamen agatur de repertis novis documentis, fas semper est ea producere. Sed in eo casu pars exhibens probare tenetur se ea documenta non nisi ad ultimum reperisse. Admissis vero his novis documentis, Ponens debet congruum tempus alteri parti concedere ut super iisdem respondere possit. Aliter nullum erit iudicium.

P. 4. In potestate autem et officio Ponentis est documenta futilia ad moras nectendas exhibita respuere

Can. 28

Spatia temporum superioribus canonibus constituta prorogari possunt a iudice ad instantiam unius partis, altera prius audita, vel etiam coarctari, si ipse iudex necessarium duxerit, consentientibus tamen partibus.

Can. 29

P. 1. Defensionis scriptura excedere non debet viginti paginas formae typographicae ordinariae folii romani. Responsiones decem paginas.

P. 2. Si ob gravitatem, difficultatem, ob grande volumen documentorum parti vel patrono necesse sit hos limites excedere, a ponente supplici libello id ipsi impetrabunt. Ponens autem decreta suo statuet numerum ul-

teriolem paginarum quem concedit, quemque praetergredi nefas est.

P. 3. Exemplar tum defensionis tum responsionis antequam edatur exhibendum est Ponenti vel eius studii adiutori, ut imprimendi atque evulgandi facultas impetretur.

P. 4. Nulla scriptura Sacrae Rotae destinata typis edi potest, nisi in typographia a Collegio Sacrae Rotae approbata.

Can. 30

Quae dicuntur *informationes orales ad iudicem*, in Sacra Rota prohibentur: admittitur tamen moderata disputatio ad elucidationem dubiorum coram turno pro tribunali sedente, si alterutra vel utraque pars eam postulet, aut tribunal statuatur ut eadem habeatur. In ea vero hae regulae servantur:

1.º Disputatio fiat die et hora a tribunali opportune assignanda tempore intermedio inter exhibitionem responsionis et assignatam iudicio diem.

2.º Partes regulariter non admittuntur ut per se ipsae causam suam dicant coram iudicibus; sed ad id deputare debent unum ex advocatis, quem sibi ad adsistendum, a qua patronum vel procuratorem adsciverint. In potestate tamen tribunalis est eas rationabili de causa admittere, aut advocare et iubere ut intersint.

3.º Bino ante disputationem partes exhibere debent Adiutori Ponentis quaestionis capita cum altera parte discutienda paucis verbis, una vel altera periodo, contenta. Eaque Adiutor partibus hinc inde communicabit, una simul cum quaesitis a turni Auditoribus praeparatis, si quae ipsi habeant, super quibus partes rogare velint.

4.º Disputatio non assumet oratoriam formam; sed sub Ponentis ductu ac moderatione circumscripta erit limitibus illustrandorum dubiorum.

5.º Adsistet unus ex notariis tribunalis ad hoc ut, si aliqua pars postulet et tribunal consentiat, possit de dis-

ceptatis, confessis aut conclusis, adnotationem ad trami-tem iuris ex continenti assumere.

6.º Qui in disputatione iniurias proferat, aut reverentiam et obedientiam tribunali debitam non servet, ius ad ulterius loquendum amittit, et si agatur de procuratore vel avvocato, puniri pro casus gravitate potest etiam suspensione aut privatione officii.

Can. 31

P. 1. Assignata iudicio die Auditores in consilium ad secretam causae discussionem convenire debent.

P. 2. Unusquisque scripto afferet conclusiones suas seu votum cum brevibus probationibus tam in facto quam in iure. Attamen in discussione fas semper est Auditoribus a conclusionibus suis recedere, si iustum et necessarium ducant. Conclusiones autem suas singuli Auditores in actis causae deponere tenentur ad rei memoriam: secretae tamen ibi servabuntur.

P. 3. Ea demum sit sententia in qua firmiter conveniant duo saltem ex Auditoribus, aut pars absolute maior praesentium, si tribunal plus quam tribus Auditoribus constituatur.

P. 4. Si ad sententiam in prima discussione devenire iudicis nolint aut nequeant, differre poterunt iudicium ad primum proximum eiusdem turni conventum, quem protrahi non licet ultra hebdomadam, nisi forte vacationes tribunalis intercedant.

Can. 32

P. 1. Re conclusa in Auditorum consilio, Ponens super actorum fasciculo signabit partem dispositivam sententiae, idest responsiones ad dubia: quae ad notario tribunalis partibus significari poterunt, nisi tribunal censuerit solutionem suam secreto servare usque ad formalis sententiae promulgationem.

P. 2. Haec intra decem dies, aut ad summum intra

trigintam in causis implicatioribus est peragenda: exaranda vero vel a causa Ponente vel ab alio ex Auditoribus, cui hoc munus in secreta causae discussione commissum sit.

P. 3. Eadem lingua latina est conscribenda; et rationes tam in facto quam in iure sub poena nullitatis continere debet.

P. 4. Subsignabitur a Praeside turni et ab aliis Auditoribus una cum aliquo ex notariis Sacrae Rotae.

Can. 33

P. 1. Si sententia rotalis confirmatoria sit alterius sententiae sive rotalis sive alius tribunalis, habetur res iudicata, contra quam nullum datur remedium nisi per querelam nullitatis, vel per petitionem restitutionis in integrum coram supremo Apostolicae Signaturae tribunali.

P. 2. Si duplex sententia conformis non habeatur, a sententia rotali ab uno turno lata datur appellatio ad turnum proxime sequentem iuxta canonem 12, intra tempus utile dierum decem ab intimatione sententiae, ad tramitem iuris communis.

Can. 34

P. 1. Si, introducta causa, actor renunciare velit instantiae aut liti, aut causae actibus, id ei semper licebit. Sed renunciatio debet esse absoluta nullique conditioni subiecta, subsignata cum loco et die a renunciante, vel ab eius procuratore speciali tamen mandato munito, ab altera parte acceptata aut saltem non oppugnata, et a iudice deinde admissa.

P. 2. Renuncians tamen tenetur hisce in casibus ad omnia consecretaria, quae ex his renunciationibus profluunt ad tramitem iuris communis.

TITVLVS II

Signatura Apostolica

CAP. I

*De constitutione et competentia Signaturae
Apostolicae*

Can. 35

P. 1. Supremum Apostolicae Signaturae tribunal constat sex S. R. C. Cardinalibus, a Summo Pontifice electis, quorum unus, ab eodem Pontifice adiutor, fungetur.

P. 2. Eique dabitur a Romano Pontifice adiutor, seu a Secretis, qui iuxta regulas eiusdem Signaturae proprias, sub ductu Cardinalis Praefecti, omnia praestabit quae ad propositae causae instructionem eiusque expeditionem necessaria sunt.

Can. 36

P. 1. Praeter Secretarium erit etiam in Apostolica Signatura unus saltem notarius conficiendis actibus, conservando archivio, et aiuvando Secretario in iis quae ab eo ipsi committuntur: habebitur quoque custos conclavium eiusdem Signaturae: prior sacerdos, alter laicus.

P. 2. Erunt etiam aliquot Consultores, a Summo Pontifice eligendi, quibus poterit examen alicuius quaestionis pro voto ferendo committi.

P. 3. Quae ad nominationem, iusiurandum, obligationem secreti ac disciplinam pertinent, et pro administris Sacrae Rotae constituta sunt, serventur quoque, cum proportione, pro Apostolicae Signaturae administris.

Can. 37

Supremum Apostolicae Signaturae tribunal videt tamquam sibi propria ac praecipua,

1.º de exceptione suspicionis contra aliquem Auditorem, ob quam ipse recusetur;

2.º de violatione secreti, ac de damnis ab Auditoribus illatis, eo quod actum nullum vel iniustum in indicando posuerint juxta can. 9;

3.º de querela nullitatis contra sententiam rotalem;

4.º de expostulatione pro restitutione in integrum adversus rotalem sententiam quae in rem iudicatam transierit.

CAP. II

De modo iudicandi Apostolicae Signaturae

Can. 38

Ad postulandam restitutionem in integrum et ad introducendum iudicium nullitatis contra sententiam rotalem dentur tres menses utiles a reperto documento aut a cognita causa, ob quam ad haec remedia recursus fieri potest.

Can. 39

P. 1. Expostulatio ad Signaturam pro restitutione in integrum non suspendit rei iudicatae executionem.

P. 2. Nihilominus ad instantiam partis recurrentis Signatura potest, incidentaliter sententia, inhibitionem executionis iubere, aut obligare partem victricem ad congruam cautionem praestandam pro restitutione in integrum.

Can. 40

P. 1. Libellus, quo causa introducitur, exhibendus est Secretario Signaturae Apostolicae.

P. 2. Cardinalis autem Praefectus, una cum Secretario, accepta instantia, examinare debet, utrum fundamentum aliquod boni iuris habeat; quod si desit, instantiam ipsam quamprimum reiicere; sin vero habeatur, tenetur admittere.

Can. 41

P. 1. In casu criminali, de qua sub núm. 2 canonis 37, regulae processuales servantur, quae pro causis criminalibus a iure canonico statuuntur.

P. 2. In aliis iudiciis, de quibus in núm. 1, 3 et 4, can. 37, Signatura procedere potest sola rei veritate inspecta, citata tamen semper parte adversa, vel conventa, vel cuius intersit, et praefixo partibus congruo peremptorio termino ad iura sua deducenda.

P. 3. Et in primo ex memorati iudicii casibus Apostolica Signatura inappellabili sententia definit utrum, an non, sit locus recusationi Auditoris. Quo facto, iudicium ad Sacram Rotam remittit, u iuxta suas regulas ordinarias procedat, admissio in suo turno, vel non Auditore contra quem exceptio sublevata fuit, iuxta Signaturae sententiam.

In tertio casu de hoc tantum iudicat, sitne nulla rotalis sententia, et sitne locus eius circumscriptioni.

In quarto casu Apostolica Signatura, inappellabili sententia definit utrum, necne, locus sit restitutioni in integrum. Qua concessa, rem remittit ad Sacram Rotam, ut, videntibus omnibus, de merito iudicet.

Can. 42

Cardinalis Praefectus, itemque Signaturae tribunal, si expedire reputent, convocare possunt Promotorem iustitiae et Defensorem vinculi penes Sacram Rotam, et ab eis votum exigere, vel etiam petere ut de actibus rotalibus, quae impugnantur, rationes explicent.

Can. 43

In reliquis, quae necessaria sunt ad iudicii expeditionem, et non sunt in praecedentibus canonibus cauta, servare in primis debent, congrua congruis referendo, regulae pro Sacra Rota statutae, et deinde normae iuris communis.

TITVLVS III

**De advocatis penes Sacram Rotam
et Apostolicam Signaturam**

Can. 44

P. 1. Advocati proprii ac nativi Sacrae Rotae et Signaturae Apostolicae sunt Advocati consistoriales.

P. 2. Admittuntur tamen et alii sive sacerdotes sive laici, qui laurea doctorali saltem in canonico iure instructi, post triennale tyrocinium vel qua adiutores penes aliquem ex Auditoribus, vel penes aliquem ex advocatis rotalibus, facio experimento coram Rotali Collegio, ab eodem idonei reperti sint, diploma advocatorum acceperint, a Sacrae Rotae Decano et ab uno ex notariis subsignatum, ac iusiurandum coram Rotali Collegio dederint de munere ex conscientia implendo.

Can. 45

P. 1. Advocati in causis coram Sacra Rota et Signatura Apostolica agendis tenentur servare tum communes leges canonicas tum regulas horum tribunalium proprias; et in scripturis pro defensione exarandis lingua latina uti debent.

P. 2. Tenentur insupere de mandato Decani Sacrae Rotae aut Cardinalis Praefecti Signaturae Apostolicae gratuitum patrocinium aut gratuitam adsistentiam praebere iis, quibus Sacra Rota aut Signatura Apostolica hoc beneficium concesserit

P. 3. Nefas eisdem est emere litem, aut de extraordinario emolumento vel inmodica rei litigiosae parte sibi vindicanda pacisci. Quae si fecerint, praeter nullitatem pactionis, a Sacra Rota congrua poena multari possunt, iuxta sequentem canonem.

Collegium advocatorum consistorialium fungetur munere collegii disciplinae pro continendis in officio advocatis: qui ex voto eiusdem Colegii, a Sacra Rota reprehensionis nota inuri, poena pecuniaria multari suspendi, vel etiam ex albo advocatorum expungi poterunt.

CONGREGACIONES ROMANAS

I

S. C. DEL CONCILIO

23—Febrero—1907

Si pueden celebrarse los funerales en otra iglesia cuando no se hacen en la Iglesia parroquial.

En la Diócesis de La Serena (en Chile), después de la secularización de los cementerios, se introdujo la costumbre de que todos los cadáveres fuesen llevados á enterrar sin Sacerdote y sin ningún rito religioso, ni tampoco se hicieran funerales en los días 3.º, 7.º y 30.º. Alguna vez posteriormente, y transcurridos muchos meses y hasta años, se celebran sufragios llamados *entierros* ó *funerales*, en los que se decía *Misa de requie*, cantada ó rezada, precedida ó no de un nocturno del Oficio de Difuntos.

Ha sucedido que en uno de los principales santuarios de María Santísima, llamado de Andacallo, que está á cargo de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (y también es Parroquia), muchas personas, aun forasteras, suelen encargar en él la celebración de los sufragios que acabamos de citar, lo cual no pareciéndole bien al Sacerdote don

Roberto Carcasón, Párroco de Recoleta, acudió al Obispo pidiendo la restitución de los emolumentos por los funerales de sus parroquianos que en dicho santuario se celebraban. La Curia Episcopal, examinando el caso y oído el promotor fiscal porque había un decreto Episcopal fechado el día 11 de Noviembre de 1885, en el que asignaba al Párroco propio los derechos de los funerales mayores celebrados en otra parroquia extraña, sentenció lo siguiente el día 23 de Noviembre de 1905. «El Cura párroco de Andacollo debe restituir al Cura párroco de Recoleta los derechos percibidos por entierros que los parientes de los difuntos hayan mandado hacer en la iglesia de Andacollo, en vez de mandarlos celebrar en la iglesia parroquial; debe, además, entregarle el 75 por 100 como *porción canónica* en los casos en que la elección de la iglesia para el funeral hubiese sido hecha en vida por la persona difunta».

Contra esta sentencia apeló el párroco del santuario de Andacollo á la Sagrada Congregación, pidiendo la solución del siguiente caso:

I. An suffragia quae sub nomine (entierros) in Dicecesi de la Serena celebrantur pro defunctis, elapsis pluribus mensibus, imo et annis post mortem, sint dicenda vera funera ad sensum canonicum, ac proinde censenda iura parochialia.

II. An parochus de Andacollo teneatur in casu aliquo restituere parrocho de Recoleta.

La Sagrada Congregación examinada cuidadosamente la cuestión el día 23 de Febrero de 1907 resolvió:

Attentis peculiaribus circumstantiis, servetur in posterum regula statuta in Barcinonensi 29 Julii 1905. Quo vero ad praeteritum neminem esse inquietandum: et Episcopus opportune instruat et hortetur fideles ad suffragia defunctorum quamprimum explenda.

De lo que se deduce:

a) Que la Misa de funeral sea obligatoria, no faltan autores que lo enseñan, como de Herdt (S. Lit. Pr. tom. III, n. 231 ed. 2.^a); y Alberti (De sepult. eccles., n. 89). Pero ate-

niéndose sólo al Ritual, el que (tít. VI, cap. I, de Exsequiis, n. 2.), de esta Misa dice *quantum fieri potest*, no se la podrá declarar de estricta obligación.

b) Es verdad que el mismo Ritual añade á continuación: «Missa praesente cadavere non omittatur». Pero no dice como una ley absoluta, sino solamente en relación con cuanto queda ya expresado. Por lo que escribe Melatía (De iure parochor, quod Missam funer.): *Quae proinde verba non sunt sumenda modo absoluto, sed modo quodam comparativo, ita ut inter ea quae omitti possunt, ultimo loco sit Missa, quae etiam omitti potest, si hora non fuerit congruens aut alia necessitas obstet*. (V. Mon. Eccl., vol. XVII, p. 434).

c) Al tratarse de la cuestión de que cuando no se celebre la Misa de funeral en la parroquia se pueda celebrar en otra parte, sin perjudicar los derechos del Párroco, conviene, ante todo, recordar el Decreto general de la Sagrada Congregación de Ritos 9 Diciembre 1891, n. 3.755, en el que está escrito:

«II. *Quod si ex civili vetito aut morbo contagioso, aut alia gravi causa, cadaver in ecclesia praesens nequeat: imo et si iam terrae mandatum fuerit, praefata Missa (in die et pro die obitus praesente cadavere) celebrari quoque poterit in altero ex immediate sequentibus duobus ab obitu diebus eadem, prorsus modus ac si cadaver esset praesens.*—III. *Denique eadem Missa celebrari poterit pro prima tantum vice post obitum vel eius acceptum a locis dissitis nuntium, die quae prima occurrat, non impedita a festo duplici primae et secundae classis a festo de praeepto; quo etiam in casu Missa dicenda erit ut in die obitus*». Este decreto fué también confirmado por otro «in Calaguritana et Calceaten», 13 Febrero 1902, ad. 26, n. 3.767. Por estos decretos resulta clarísimo que el derecho del Párroco se extiende hasta á aquellos días en los que puede considerarse moralmente presente el cadáver.

d) ¿Y si el funeral se difiere para otros días que no sean los ya expresados? La disciplina antigua reconoce siempre el derecho de los Párrocos por la Misa de funeral de sus propios

feligreses. Así la Const. Romanus Pontifex de Benedicto XIII 26 Abril, 1725, en la que se dice: «*Quod si funus non fieret die tumulationis, sed ad diversum diem vel ad aliud longius tempus differretur, parochio nihilominus assignatur quarta, pars omnium emolumentorum*». También la sagrada Congrada Congregación del Concilio «*in Mediolanen, quarta funeraria*», 9 Septiembre 1730; «*in Firmana*», 18 Jul. 1744. Además, la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, 3 Agosto 1621 (ap. Melata, I. c.)

e) Encuéntrase esto en D. D. Oigase á Antonelli (De Iure clericor. lib. I, p. 5, cap. 65, n. 6): «*Notandum tertio quod quarta funeralis debetur parochio non solum de cereis.. accensis in diei funeris circa cadaver, sed etiam ex funeralibus sequentium dierum post funus, ut resolvit S. C. EE. RR. 3 Aug. 1621. Y Ursaya (Discept. eccl., tom. I, p. I, disc. X): «*Sed qua (quarta funerali)... venit totum id quod occasione funeris tam ante quam post cadaveris tumulationem ab haeredibus de defunctorum praestabatur*». Y poco antes, n. 33, dice: «*Emolumentorum nomine veniunt nedum omnia illa quae ecclesiae veniunt ratione ipsius funeris sive antequam corpus sit in terra reconditum sive post et usque ad 30 dies, dummodo in memoriam funebrem illa tendunt, ut firmavit Rota*». Lo mismo enseñan Barbosa (De off. et pat. Parochi, par. 3, cap. 24, n. 38). Leurenio (For. ben. f., p. I, sect. 3, c. 2.)*

f) Recientemente también D'Annibal (Summ. tom. 2, n. 177, nota 92), ha escrito: «*Quod si funus non ipsa depositionis die, sed alia fiat, et si diu post, parochio nihilominus debetur quarta pars omnium intorciorum et candelarum quae circa cenotaphium, et in altariis ejusdem ecclesiae accensa fuerint (Bened. XIII, Romanus Pontifex). Et si postera die aliud funus solemniori pompa peragatur, huius quoque canonica portio parochio (S. C. EE. 3 Aug. 1862; Acta S. S. V. 604), ab Ecclesia debetur; primo quia debetur de obventionibus omnibus funeralibus (Clem. 2. § Per 7, de Sepult), unde quarta funeralium dicitur (Trid. XXIV, R. 13); deinde ne secus fraus legi et parochis fiat. (Ex c. 4 de Sepult).*» Y Many,

(De Locis sacris, tit. 4, cap. 6, n. 204): «*Si funus non die tumulationis, sed alia fiat (licet die tumulationis non desint minores exequiae), quarta funeralis de huius etiam funeris emolumentis solvi debet, quia sunt vere emolumenta funeraria, et ne fraus parochis fiat, ita etiam declaravit Bened. XIII, Const. Romanus Pontifex.*»

g) No faltan, sin embargo, documentos pontificios que no atribuyan al Párroco el derecho de las Misas de funeral celebradas en otra iglesia después del entierro del cadáver. También la Sagrada Congregación de Ritos «in Ord. Minor. Conventualium». 15 Mayo 1879, ad I, n. 3.494, dice: *An liceat in aliena Ecclesia et apud Regulares cantares Missam de requie, quam fideles celebrare petunt pro propinquis vel amicis defunctis postquam funera in ecclesia parochiale persoluta fuerunt, etiamsi missa exequialis in ecclesia parochiale non celebratur?*—Resp: *Affirmative servatis tamen Rublicarum regulis*».

h) Además, la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares «in Tusculana, exemptionis ac jurium», tratándose de la reclamación de un Párroco contra los Religiosos Carmelitas Descalzos, porque éstos hicieron un funeral al tercer día del fallecimiento á un difunto cuyos parientes, por estar enfadados con el Párroco, no quisieron se celebrase la misa del funeral de cuerpo presente, en la iglesia parroquial, consultando á dicha Sagrada Congregación la duda IV, que decía: «Si en derecho y en hecho se debía ó no aprobar el modo de proceder del Rvdmo. P. Prior del Convento de San Silvestre, inmediato al Monte Compari, tocante á la celebración de la Misa funeral en el caso expuesto, respondió: *Quoad jus affirmative et ad mentem*». (La cual sólo se refería al hecho.—V. Mon. Eccl., vol XVI, p. 204.)

i) Lo mismo puede colegirse de otra causa «in Januam funerum», decidida por la expresada Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, en la que la consulta era: Si la Misa solemne de *Requie* celebrada en la iglesia de la Visitación de Génova, por los PP. Menores Franciscanos el día undécimo

del fallecimiento de una feligresa de la parroquia de San Roque, sin que en ésta se hubiese hecho el funeral, podía considerarse como funeral verdaderamente dicho; por cuya celebración los emolumentos recibidos por los susodichos Padres Franciscanos debían restituirse al Párroco de San Roque; y la Sagrada Congregación resolvió: «*Attentis peculiaribus circumstantiis in casu concurrentibus, recepta emolumenta a Patribus Minoribus párocho tradantur*».—Si la Sagrada Congregación hubiese juzgado que la Misa de funeral no celebrada por el párroco no se podía celebrar en otra iglesia en los días posteriores al fallecimiento, sin perjudicar los derechos parroquiales, hubiera contestado en absoluto *affirmative*. Habiendo, pues, empezado á decir estas palabras: *attentis peculiaribus circumstantiis in casu concurrentibus*, ha demostrado que la verdadera razón de deber los Religiosos restituir los emolumentos al Párroco no era la susodicha, sino en algunas particulares circunstancias que nada tienen que ver con aquéllas, y estas particulares circunstancias son las que expone al referir esta causa en el Mon. Eccl. vol. XVII, p. 435 (1).

l) En virtud de esta nueva jurisprudencia canónica se ha mudado algún tanto la disciplina sobre el derecho del Párroco á los funerales celebrados en otra iglesia y en distintos días que aquellos en los que el cadáver puede moralmente decirse está presente; siendo este el motivo de que las antiguas enseñanzas en dicha materia no tengan hoy todo su primitivo valor.

m) Y esto se confirma con la causa de que tratamos, en

(1) Aquí lo repetimos: En el caso tratábase de verdadero perjuicio de los derechos parroquiales, puesto que el Párroco ni aún fué invitado á la Misa de funeral; pero tampoco dejó de recibir estipendio por otros ritos fúnebres que eran de su pertenencia. Además encontrábase sancionado dicho caso en el Sínodo diocesano de Génova del año 1896, que en el capítulo 25 dice así: «*Haec (solemnia funerum), potius quam in proprio parocia, inconsulte in alia ecclesia, etsi Regularium, fiant, inde percepta emolumenta parocia cui debebantur reddi volumus et decernimus*». Por esto precisamente la Sagrada Congregación, teniendo presentes todas estas circunstancias, propias de ese caso, decidió en favor del Párroco según queda arriba expresado.

la que tampoco la Sagrada Congregación ha decidido con una absoluta respuesta, que podía muy bien haberla dado si hubiese querido, confirmar las enseñanzas antiguas, por lo que ha acordado: «*Attentis peculiaribus circumstantiis servetur in posterum regula statuta in Barcinonensi 20 Julii 1905.*»

n) En dicha causa *Barcinonensi*, los Párrocos de Barcelona se quejaron de que el Rector de la Iglesia perteneciente á una piadosa casa de caridad y los Rectores de otras iglesias acostumbran á celebrar en ellas funerales solemnes después de haber tenido lugar las exequias en las parroquias, y expusieron lo siguiente: «*An rector ecclesiae piae domus a charitate et rectores nonnullarum aliarum ecclesiarum non parochialium ius habeant peragendi fuunctiones exequiales solemiores postquam celebrata fuerint iusta funebria in Cathedrali ecclesia vel in propria paroecia in casu*» á lo cual el día 27 de Agosto de 1904, se les respondió: *Affirmative* (Mon. Eccl., vol. XVI, p. 341). Habiendo los Párrocos pedido y logrado el beneficio de una nueva audiencia, hicieron notar que en Barcelona la ley civil no permite que se lleven los cadáveres á las Iglesias parroquiales, sino que sean conducidos directamente desde la casa mortuoria al cementerio; de donde resulta que los Párrocos solamente tienen facultad de bendecir los cadáveres sin la de celebrar la *Missa de Requiem praesente corpore*; así que si fuese permitido celebrar en cualquier otra iglesia la Misa solemne de funeral, quedaban los Párrocos privados por completo de ejercitar semejante derecho. En vista de esto, propúsose de nuevo la cuestión con la duda siguiente: «*An sit standum vel recedendum a decisis in casu*» y el día 29 de Julio de 1902 la Sagrada Congregación definió: «*In decisis et amplius et iuxta modum. Modus est ut in posterum prima funebris Missa (post obitum fiat aut in propria defuncti paroecia aut in Cathedrali que en aquella ciudad tenía el derecho por privilegio apostólico), et quatenus in alia ecclesia legitime celebretur, parochus proprio solvatur quarta fune- ralis.*»

(Traducido de *II Monitore eclesiástico*).

DOCUMENTOS CIVILES

Sentencia

Don Pedro Gutiérrez González, Escribano habilitado del Juzgado de primera instancia de esta villa y su partido. Doy fé: que en el juicio verbal civil de que se hace mención, ha recaído en este Juzgado en grado de apelación la siguiente=Sentencia.= En la villa de Riaño á veintitres de Marzo de mil novecientos ocho el Sr. D. Carlos Acquaroni Fernández, Juez de primera instancia del partido ha visto estos autos de juicio verbal civil seguidos en el Juzgado municipal de Renedo de Valdetuéjar por D. Bartolomé Tejerina, párroco de S. Martín, contra sus convecinos Francisco del Blanco, Isidoro Rodríguez y Perfecto de la Puente, mayores de edad, jornaleros el primero y último y labrador el segundo, sobre cumplimiento de una obligación y=Resultado=que presentada la demanda ante el Juzgado municipal antes referido, se señaló día para la celebración del juicio asistiendo demandante y demandado, los cuales no han negado la legitimidad de las cantidades que les reclama, limitándose á exponer las excepciones que creyeron pertinentes en uso de derecho.=Resultando=que habiendo renunciado el actor á la práctica de las pruebas propuestas de dicha sentencia de la cual apelaron los demandados para ante esta Superioridad mejorándola en tiempo hábil y señalado día para la comparecencia con asistencia de apelan-tes y representación del apelado, alegando cada cual en su apoyo los razonamientos que tuvieron por conveniente.=Considerando=que la contestación de los demandados en el acto de la comparecencia es la prueba más completa que ha podido practicarse en demostración del derecho del autor puesto que aquéllos sin impugnar su legitimidad, se han limitado á exponer las excepciones

de que se creen amparados, y como ninguno ha demostrado la certeza de tales excepciones cuya prueba les corresponde con arreglo al artículo mil doscientos catorce del Código civil es procedente reconocer el derecho del demandante y compeler á los demandados al cumplimiento del mismo.—Considerando—que cuando se confirma la sentencia en todas sus partes, recurrida se impondrán al apelante las costas del recurso, puesto que así lo dispone el artículo setecientos treinta y seis de la ley de Enjuiciamiento civil.—Vistos los artículos citados y demás de aplicación.—Fallo: que confirmando la sentencia dictada por el Tribunal municipal de Renedo de Valdetuéjar debo condenar y condeno á Francisco del Blanco, Isidoro Rodríguez y Perfecto de la Puente á que abonen al demandante dos ofertas el primero, y una cada uno de los otros dos demandados, consistentes en los efectos que en la demanda se reclaman, imponiéndoles además las costas de ambas instancias, remítase los autos originales al Juzgado de donde proceden con testimonio de esta sentencia para su ejecución.—Así por esta mi sentencia definitiva lo pronuncio, mando y firmo: Carlos Acquaroni. Rubricado.—Publicación.—Dada y publicada fué la anterior sentencia por el Juez de primera instancia que la dictó, estando celebrando audiencia pública en el día de su fecha de que doy fé.—Pedro Gutiérrez. Rubricado. Y para que conste al Juez municipal de Renedo de Valdetuéjar cumpla y ejecute lo mandado en la sentencia inserta en todas sus partes, expido el presente que firmo en Riaño á ocho de Septiembre de mil novecientos ocho.—Pedro Gutiérrez. Rubricado.

RECTIFICACIÓN

Nuestro Ilmo. Prelado ha recibido una carta firmada con el seudónimo de «Un Maestro» en la que se pide la

rectificación de una noticia dada en una nota de un artículo publicado en el BOLETIN, correspondiente al 14 de Agosto del año corriente, firmado por D. Teodoro Domínguez. Sepa el Maestro comunicante que de lo contenido en el artículo y en las notas solo es responsable el firmante del mismo, que sabemos no tuvo intención de ofender á nadie, y á lo más lo sería el director del BOLETIN, pero de ninguna manera el Ilmo. Sr. Obispo.

Queda retirada toda expresión que pudiera molestar á cualquier persona y con ello complacido el autor de la carta.

Hallándose vacante la plaza de organista-sacristán de la Villa de Cervera de Pisuerga dotada con el sueldo anual de doscientas setenta y cinco pesetas pagadas de fondos municipales, ciento veinte y cinco de fondos de Fábrica y la sexta parte de los emolumentos de parroquia, se anuncia á oposición para el día veinte y cuatro del corriente mes; los aspirantes á ella presentarán sus solicitudes antes de dicha fecha acompañadas de certificado de buena conducta expedido por el propio párroco al encargado de la parroquia de dicha Villa.

Cervera de Pisuerga y Noviembre 7 de 1908.—Gregorio Fraile.

ANUNCIO

A LOS SEÑORES SACERDOTES

La Fábrica Leonesa de Mosáicos establecida en la carretera de San Francisco de esta Ciudad, se compromete á proporcionar á precios módicos á los Sres. Sacerdotes que lo deseen, pilas ordinarias y bautismales, hechas éstas conforme á rúbrica, y además mesas de altar y retablos, todo de mármol artificial, respondiendo de los buenos resultados de las obras que se le encarguen.